

Latinoamérica en la Crisis Mundial:

Conclusiones de la reunión de expertos realizada en la Universidad Autónoma de Madrid.



La Universidad Autónoma de Madrid ha celebrado unas jornadas sobre la economía latinoamericana, organizadas por el Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA), donde han participado catedráticos de la universidad, embajadores y representantes de las principales empresas españolas con intereses en la región.

La conferencia central estuvo a cargo del Secretario General Iberoamericano, D. Enrique Iglesias (ex presidente del Banco Interamericano de Desarrollo) quien puso de manifiesto que la recuperación de la economía global, a la crisis financiera actual, será lenta y traerá consigo cambios importantes en los órdenes sociales, económicos, políticos, así como en la relaciones internacionales. En esta nueva economía cobrarán gran importancia los países emergentes, restando fuerza al mundo occidental.

El secretario recalcó que el origen de la crisis ha sido la exacerbada especulación financiera y señaló que en lo sucesivo deberá producirse un cambio en la arquitectura financiera internacional que limite, controle y supervise los riesgos y las instituciones financieras. Adicionalmente destacó la necesidad de que se produzca una nueva globalización más humanizada, donde las oportunidades se distribuyan con criterios de equidad, acentuando la necesidad de una mayor credibilidad en los actores políticos como un factor esencial para devolver la confianza a los agentes económicos y en consecuencia lograr la reactivación definitiva de la economía.

En el caso específico de la región latinoamericana, las repercusiones de la crisis las cifró el secretario en una caída del PIB de entre el 1,5% y el 2% en el año 2009, muy por debajo del desplome que presentaron los países de la OCDE en el mismo período. Asimismo matizó el impacto en la región destacando la existencia de dos bloques. Uno más afectado por la crisis y estrechamente vinculado a la economía norteamericana (México y América Central) y otro menos afectado, vinculado al ciclo asiático (América del Sur), donde las cifras de crecimiento económico han sido positivas incluso durante la crisis.

De cara a 2010 las previsiones hacia América Latina apuntan a un crecimiento del orden del 4%, frente al 1%-1,5% estimado para los países desarrollados. Este repunte se atribuye en buena medida a la existencia de un sistema financiero no expuesto a los activos tóxicos, al incremento del ahorro externo como consecuencia de una mejora prolongada en los términos de intercambio de las materias primas, al nuevo vínculo comercial con economías dinámicas, al aumento esperado en el precio de las materias primas y a la gestión prudente de la política fiscal y cambiaria; elementos que han reducido en buena medida la exposición o vulnerabilidad externa de la región.

A pesar de este contexto favorable, D. Enrique, destacó que el grado de desarrollo no puede garantizarse por la tenencia de materias primas, dado que la inserción en la economía mundial requiere el uso y el empleo en la economía de elementos de innovación y tecnología. Más aún exhortó el empleo de políticas públicas tendientes a garantizar una mayor flexibilización de la economía, a mejorar los sistemas y los niveles de educación, a mejorar la equidad entre los ciudadanos y a incrementar la competitividad de los países.